

Periodo de adaptación

Hora de iniciar o recomenzar el jardín infantil

Su niño quizás llore o se cuelgue de tus piernas al decirte adiós todas las mañanas, pero con su apoyo y el de su maestra, esto puede cambiar rápidamente. Durante los primeros días de jardín, sumado el tener que separarse de mamá, los niños suelen perder el protagonismo que tienen en casa, pasar a ser uno más en un grupo de pares es también difícil.

No existe una receta mágica, ni un manual de instrucciones para el periodo de adaptación pero puede echar mano a los consejos que ofrecen especialistas en el tema.

Para apoyar a la familia en este proceso, se recogieron las siguientes recomendaciones:

- # Reconozca que el inicio del jardín es una experiencia que tensiona y que por ello es legítimo sentir diversas emociones. No se enoje con el hijo o hija por sus llantos, pataletas u otras manifestaciones, ni tampoco los castigue. La actitud correcta es acompañarlos, decirles por qué se les deja en ese lugar, por cuántas horas, quién lo irá a retirar y en qué tiempo. Si el adulto está tranquilo, es más fácil para el niño/a calmarse.
- # Tenga presente que la adaptación es un momento clave, ha de ser paso a paso, sin prisas ni agobios. Puede ser más lenta de lo esperado. Cada niño/a es diferente y reacciona distinto. Es importante respetar el tiempo y las exigencias de cada uno.
- # Durante los primeros días acompañelo un tiempo en su sala, juegue con él e involucre a otros compañeros/as, eso le dará confianza. En principio no prolongue las despedidas en exceso y siga las pautas de la maestra y el jardín.



"Quiero, pero no quiero quedarme" Por un lado está el deseo de conocer el ambiente físico y los niños que lo rodean, por el otro, el temor a separarse de mamá o papá.

- # Vaya poco a poco aumentando el tiempo de permanencia. Por ejemplo, el primer día déjelo por dos horas, el segundo por unas horas más y continúe con los siguientes de la misma forma. Si no puede ir usted a retirarlo, consiga la ayuda de algún familiar o vecino/a de confianza. Es importante también que asista regularmente, las faltas continuas dilatan el proceso de adaptación.
- # Cumpla siempre sus promesas. Si le dice que lo retirará después de almuerzo, hágalo. Ello permitirá que su hijo/a confíe en otras promesas.
- # Déjelo llevar algo significativo para él/ella. Puede ser su juguete favorito, su chupete u otro. Le ofrecerá confianza y le recordará el ambiente familiar.
- # Converse en familia de lo entretenido que es, de los juegos que puede realizar con otros niños/as y de lo importante que es el jardín infantil y la educación.
- # Permita que el niño/a juegue en casa de un amigo, o pase un rato a cargo de otras personas, para que se acostumbre a estar separado de la familia.
- # Cuénteles a la educadora con precisión las cosas que a su hijo/a le gustan y las que no.

Por ejemplo, que le agrada pintar con témpera, que le acaricien su cabeza. La sala cuna o jardín infantil debe continuar estos gustos, al menos durante el primer tiempo para que la adaptación del niño/a sea más fácil. Coordine con las educadoras los aspectos importantes de la evolución del niño para matener una línea lo más coherente posible (aprendizaje del control de esfínteres, retirada del pañal, etc.)



Es posible que con su ingreso al jardín aparezcan variaciones en su conducta: alteraciones en el sueño o la comida, reclamos extras de atención, vuelva a utilizar chupo; en cuanto esté completamente adaptado, lo superará.

Converse con la educadora diariamente de cómo se ha ido adaptando. Cuénteles a la educadora lo que su niña/o hizo en la casa después de llegar al jardín infantil, al levantarse, etcétera. Y también, pídale a la educadora que le cuente lo que hizo en el establecimiento educativo. Así usted podrá continuar en la casa lo que su hijo/a hizo en el jardín infantil, y la educadora puede continuar en el establecimiento lo que hizo en la casa.

La adaptación involucra a todos, docentes, niños, familia y establecimiento. Recuerde que en este periodo de adaptación es importante que toda la familia y las personas que trabajan en el jardín infantil se apoyen mutuamente y generen las mejores condiciones para que el niño/a aprenda, juegue y disfrute de la compañía de amigos.